

Lenin y los “pro-ETA anti-ETA”

BORROKA GARAIA :: 07/06/2012

ese marxismo es profundamente anti-leninistas y ya fueron explicados por el propio Lenin a través del texto: La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo.

Si alguien puede estar cómodo en relación a la existencia de discursos en el ámbito revolucionario calculadamente agresivos y en cierta manera irracionales fruto de un extremismo político o de otros intereses más dudosos, esa es precisamente la reacción, y por otra parte los que quieren solventar contradicciones, críticas o dudas razonables en falso. Y es que el problema no son las críticas, siempre necesarias y algunas compartidas por la militancia y el movimiento revolucionario sino el discurso destructivo, el sectarismo y las contradicciones políticas insuperables. Una de las formas de erosionar a los movimientos revolucionarios es mediante la creación de caricaturas. Haciendo la caricatura de la crítica sin importar medios y formas tiene unos beneficiarios inesperados, precisamente justo lo que se dice combatir. Ya que no es necesario emplearse muy a fondo dialécticamente para rebatir a esas caricaturas de verborrea mega-revolucionaria. Lo cual es soporte para que no se entre en el fondo de las críticas y es la excusa perfecta que de entrada distorsiona y ridiculiza dudas y vacíos reales asentando el estatus-quo e impidiendo la oxigenación de debates. El problema se enquistaba cuando en ese maremágnum extremista e irracional, un día se usa la figura de Argala para reivindicar el legado teórico-político del MLNV para al día siguiente poner a la organización en la cual militaba como pequeño-burguesa y nacionalista radical desde sus inicios. Otro día se reivindica la etapa anterior a la actual para acto seguido tachar a la militancia de ETA como de una cuadrilla de aventureros pequeños burgueses que se dan de cuchilladas entre sí, todo ello regado con informaciones del ministerio de interior, para posteriormente usar simbología de organizaciones revolucionarias vascas de las que han nacido los principios ideológicos que posteriormente se ridiculizan hablando de militarismo y estrategias no acertadas durante las décadas pasadas. Sin embargo lo más curioso viene después. En realidad el propio MLNV no sería el objetivo, ya que generalmente estos discursos no provienen del MLNV ni tienen ninguna intención realmente de reivindicar su historia, legado ni siquiera de hacer una crítica constructiva sino que responden a otra agenda. Una agenda que una vez entendida hace que todas las piezas sean coherentes dentro de la incoherencia y el caos aparente. La agenda histórica de la utilización e instrumentalización de la izquierda abertzale para impulsar objetivos exógenos a este movimiento. Una agenda que ha sido utilizada por partes del comunismo español aunque no exclusivamente en diversas ocasiones. Y que de una manera oportunista está siendo utilizada otra vez. Es por ello que no es casual el repentino uso del “marxismo leninismo” en los términos clásicos y poco operativos ya usados en el estado español en algunos ámbitos y que chirrían al hacerlo en el contexto vasco contradiciendo los ejes políticos de la izquierda abertzale como el uso del frente institucional, el nacionalismo revolucionario y el internacionalismo. Sería por tanto, aprovechando las contradicciones inherentes en el proceso de liberación nacional, actuar a modo de sanguijuela y camaleón político. Camaleón en el sentido de utilizar apariencias externas de la izquierda abertzale y sanguijuela por el deseo de desvincular del proyecto del MLNV a sectores de la población para mediante un proceso calculado insertarlos en

dinámicas estatales “muy revolucionarias” y fotocopiadas a las realizadas en el estado español que no pueden superar ni salir de la marginalidad y que solo responden a un deseo partidista y son pura retórica. Unamos al cocktail envidias históricas, obsesiones, resquemores y desencuentros políticos y ese es el resultado. Utilizar al MLNV para ir en contra del MLNV potenciando e impulsando colateralmente que la crítica y el posicionamiento revolucionario real sea caricaturizado, ya que como se comentaba antes, el MLNV es un instrumento del que sacar beneficios y su pasado, presente y futuro poco importa en el fondo. No pasaría nada si al menos esa pseudo-construcción marxista-leninista aún al estar alejada de los planteamientos históricos del MLNV tuviera razón de ser y hubiera demostrado su eficacia y apoyo de las masas en sus contextos naturales pero es que aquí se entraría en otro debate también que tiene mucha profundidad ya que precisamente los baremos de ese marxismo son profundamente anti-leninistas y ya fueron explicados por el propio Lenin a través del texto: La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo. Especialmente en el Capítulo II: Una de las condiciones fundamentales del éxito de los bolcheviques y en el Capítulo VII ¿Debe participarse en los parlamentos burgueses?. Vosotros, queridos boicotistas y antiparlamentarios, os creéis “terriblemente revolucionarios”, cuando en realidad estáis asustados de las dificultades relativamente pequeñas de la lucha contra las influencias burguesas en el interior del movimiento obrero, cuando vuestra victoria, es decir, el derrocamiento de la burguesía y la conquista del Poder político por el proletariado, creará estas mismas dificultades en una medida aun más grande, incomparablemente más grande. Os habéis asustado como niños ante la pequeña dificultad que se os presenta hoy, sin comprender que mañana y pasado mañana os veréis obligados, a pesar de todo, a aprender, y aprender bien, a vencer esas dificultades en proporciones incomparablemente mayores. (...) Bajo el Poder de los Soviets tratarán de penetrar en el partido del proletariado, en el vuestro y en el nuestro, todavía más elementos procedentes de la intelectualidad burguesa. Se deslizarán asimismo en los Soviets, en los tribunales, en las administraciones, pues es imposible construir el comunismo de otro modo que con los materiales humanos creados por el capitalismo, pues no hay otros materiales para ello; es imposible expulsar y aniquilar a los intelectuales burgueses, hay que vencerlos, transformarlos, asimilárselos, reeducarlos, como hay que reeducar, con una lucha prolongada, sobre la base de la dictadura del proletariado, a los proletarios mismos, que no se desembarazan de sus prejuicios pequenoburgueses de golpe, por un milagro, por gracia del Espíritu Santo o por el efecto mágico de una consigna, de una resolución, de un decreto, sino únicamente por medio de una lucha de masas prolongada y difícil contra las influencias pequenoburguesas que existen entre las masas. Constituye un error profundísimo, que inevitablemente se pagará más tarde, el tratar de desembarazarse, de preservarse de uno de los problemas “desagradables” o de las dificultades que se presentan en una de las esferas del trabajo. Hay que estudiar y aprender a dominar todos los aspectos de actividad y trabajo sin excepción, a vencer todas las dificultades, costumbres, tradiciones y rutinas burguesas siempre y en todas partes. Cualquier otra manera de plantear la cuestión no es seria; no es más que una puerilidad. Lenin

<https://eh.lahaine.org/lenin-y-los-pro-eta-anti-eta>